



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Triennale in
Lingue e Culture moderne
Classe L-11

Tesi di Laurea

Todas las Voces (Difusión, 2010): el componente cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera

Relatrice
Prof.ssa María Begoña Arbulu
Barturen

Laureanda
Sofia Vitale
n° matr.1199937 /L-11

Anno Accademico 2021 / 2022

Ai miei genitori, che hanno sempre creduto in me e dato fiducia

Alle mie amiche Giulia, Stella, Alice e Roberta per esserci sempre e per il nostro rapporto

E a Fabio, punto di riferimento, per avermi sempre supportata

Grazie

Di cuore

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO PRIMERO:	5
EL PAPEL DE LA CULTURA DENTRO DE LA EDUCACIÓN.....	5
1.1 – Enseñar una lengua es enseñar una cultura	5
1.2 – ¿Qué es la cultura?	7
1.3 – Clasificar la cultura	9
1.4 – ¿Por qué aprender la cultura?	13
CAPÍTULO SEGUNDO:	16
EL APRENDIZAJE DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL	16
2.1 – El aprendizaje intercultural en el aula	16
2.2 – Los aspectos extralingüísticos.....	18
2.3 – Estrategias para aprender la comunicación intercultural.....	20
CAPÍTULO TERCERO:	23
ANÁLISIS DE <i>TODAS LAS VOCES</i>	23
3.1 – Consideraciones y objetivos	23
3.2 - Descripción y estructura general del manual	24
3.3 – Análisis de los contenidos culturales.....	25
3.4 – Los capítulos	29
3.5 - Conclusión del análisis del contenido cultural.....	37
CONCLUSIÓN	39
BIBLIOGRAFÍA.....	41
SITOGRAFÍA	44
RESUMEN EN ITALIANO	45

INTRODUCCIÓN

Los objetivos principales del presente trabajo son dos: el primero es el análisis del componente cultural del libro de texto *Todas las voces*, un manual para estudiantes de español como lengua extranjera, editado por la editorial Difusión y publicado en 2010. Esto es en realidad el corpus de la tesis, sobre el que he trabajado y en el que se centra sobre todo el texto. El análisis hace reflexionar sobre el hecho de que las lenguas extranjeras y la comunicación intercultural son cada vez más importantes en la actualidad. Estas capacidades son uno de los objetivos más importantes de la educación para el desarrollo intercultural. En efecto, el objetivo principal de la enseñanza de una lengua extranjera es desarrollar la competencia comunicativa intercultural del estudiante durante el aprendizaje de esta lengua.

El segundo objetivo de este trabajo es, en cambio, investigar sobre algunos de los problemas de la comunicación intercultural que pueden surgir entre dos lenguas diferentes. Estos aspectos se refieren a las diferencias entre las lenguas; de hecho, en el segundo capítulo presento una sección en la que abordo, aunque de manera no exhaustiva, algunos aspectos extralingüísticos del lenguaje, como por ejemplo el lenguaje no verbal.

Las teorías consultadas y los instrumentos seleccionados para el análisis son todos accesibles en línea, ya que he utilizado la amplitud que la web ofrece para consultar documentos sobre el componente cultural. Los componentes culturales, en efecto, son muchos y presentan una gran variedad de aspectos bajo los cuales pueden ser analizados, basta pensar en cómo pueden cambiar los valores culturales en el mundo desde un punto de vista político (y por lo tanto también cívico), histórico (con las diferentes costumbres), artístico (con sus conocimientos) y lingüístico (con sus dialectos).

En particular, el ámbito de esta tesis es el de la Didáctica de la Lengua y encuentra respuestas a algunas preguntas como por ejemplo: ¿Qué importancia tiene, en el aprendizaje de una lengua, el conocimiento de su cultura? ¿Cuáles son los componentes culturales que se desarrollan dentro de un libro de texto? ¿Cuáles son las competencias necesarias para favorecer la comunicación intercultural?

El método y el proceso que he seguido con el fin de tratar este tema se basan en varias etapas en la demostración del asunto presentado; es decir, el contenido de los capítulos que componen el cuerpo del trabajo van desde lo general hasta lo particular. El primer capítulo se titula “El papel de la cultura dentro de la educación” y tiene cuatro partes. En primer lugar, explico cuál es la estrecha relación entre lengua y cultura; en segundo lugar, se define el término cultura a través de distintos conceptos. Después, analizo cómo se puede clasificar la cultura y por último explico por qué todos deberíamos aprenderla y su importancia.

El segundo capítulo se titula “El aprendizaje de la competencia intercultural” y aquí tenemos tres partes donde se estudia el aprendizaje intercultural en el aula, los aspectos extralingüísticos y las estrategias para aprender la comunicación intercultural.

El último capítulo se titula “Análisis de Todas las Voces”; se centra, en particular, en el análisis del manual con una subdivisión en cinco partes sobre las consideraciones y objetivos más importantes, la descripción y estructura general del manual y el análisis de los contenidos culturales con sus capítulos.

El papel de la cultura en el aprendizaje de una lengua es fundamental y una buena comprensión de esta ayuda a afrontar las muchas situaciones que pueden presentarse cada día. En efecto, el aspecto cultural debe integrarse en el aula, porque las lenguas implican muchos aspectos culturales que son muy importantes.

La lengua es parte de la cultura y la cultura es parte de la lengua; ambos aspectos están relacionados y por lo tanto no se pueden enseñar individualmente. La tarea del libro de texto es, por lo tanto, combinar los dos ámbitos para transmitir el conocimiento de manera completa. Las actividades que se pueden proponer en la enseñanza de la cultura en una segunda lengua, de hecho, son diferentes, pero deben tener en cuenta los objetivos más importantes: aprender a confrontarse y desarrollar competencias comunicativas al fin de evitar malentendidos o problemas de comprensión entre las dos culturas. Además, a lo largo de esta tesis, he introducido algunos nombres de estudiosos importantes que han tratado la componente cultural. Por ejemplo, he hablado de cuáles son los tres aspectos fundamentales del componente cultural: pragmático, afectivo y cognitivo. Estos tres aspectos están relacionados entre sí y ayudan a definir los tipos de programas que se pueden utilizar en el aula. En efecto, a través de las actividades propuestas, los libros de texto ayudan a favorecer la escucha de los demás, eliminando las barreras que cada uno de nosotros crea.

Las escuelas, de hecho, son las instituciones responsables de la formación de los estudiantes para mejorar los conocimientos y desarrollar competencias y habilidades. La lengua nos permite comprender y aprender los conceptos que componen la cultura y, para tener una interacción intercultural, los estudiantes deben comprender diferentes formas culturales. Los materiales utilizados en el aula son importantes para guiar y ayudar a los estudiantes, en efecto, es necesario preparar al alumno a saber cómo comportarse en la manera correcta, por lo tanto, el tipo de material didáctico utilizado en el aula será muy importante.

En cuanto al marco teórico, las principales siglas utilizadas se explicarán durante el texto pero se refieren principalmente a la DRAE (*Real Academia Española*), el aprendizaje de ELE (*Español como lengua extranjera*) porque se pretende conocer los programas de estudio y analizar

sus diferentes componentes culturales y esto se hace según las recomendaciones presentadas por el MCER, sigla que significa *Marco común europeo de referencia para las lenguas*.

CAPÍTULO PRIMERO: EL PAPEL DE LA CULTURA DENTRO DE LA EDUCACIÓN

1.1 – Enseñar una lengua es enseñar una cultura

La estrecha relación que existe entre la enseñanza de la lengua y de la cultura y su aprendizaje por parte de los estudiantes ha sido objeto de estudio durante muchos años. La idea general es que estas dos forman un binomio inseparable: de hecho, lengua y cultura están relacionadas entre sí, y acompañan, desde los orígenes, la historia del pueblo que la habla. En consecuencia, lo que podemos definir un “buen profesor” es el que enseña las reglas gramaticales y la pronunciación, pero es también el que permite al alumno adentrarse en la cultura de llegada y al mismo tiempo intenta entrar en la cultura del alumno mismo (Altamar Rondón, 2015:2-3), porque «el dominio de una lengua implica no sólo el conocimiento de las propiedades formales de la lengua como sistema, sino también un conocimiento del uso social de la lengua y de su funcionamiento en las situaciones comunicativas diarias» (Gimeno Menéndez, 1997:297, cito a través de Robles Ávila, 2002:721). Pero, como afirma Wajibe Altamar Rondón en su ensayo escrito en ocasión del “Cuarto encuentro internacional de español como lengua extranjera”, que tuvo lugar en Bogotá en 2015,

«la realidad de la experiencia docente es otra: por un lado, en los programas se incluye un componente gramatical, un componente de lectura y escritura y un componente cultural perfectamente diferenciados entre sí, pero casi nunca están interrelacionados y lo que se hace en la clase es entregar al estudiante contenidos descontextualizados, que no les ofrecen la oportunidad de establecer conexión alguna con la lengua meta. Por otro lado [...] muchas veces no se cuenta con los materiales didácticos complementarios apropiados para desarrollar los conocimientos y habilidades sugeridos en el Marco

Común Europeo de referencia para la enseñanza de las lenguas MCER y por los expertos» (Altamar Rondón, 2015:2-3).

La actitud que un profesor debería adoptar en su clase de ELE (acrónimo por “español como lengua extranjera”) es muy importante; para ello, es fundamental conocer los diferentes significados que la palabra “cultura” ha asumido a lo largo del tiempo, teniendo siempre presente que para educar a los ciudadanos es necesario que lengua y cultura sean inseparables. En efecto, la finalidad de las clases de lengua no es solo el progreso de la competencia comunicativa, pero también la formación de personas más conscientes de una realidad distinta de la suya. Esto implica ser capaces de favorecer la integración cultural y una apertura mental, promoviendo así el desarrollo de la competencia intercultural (Altamar Rondón, 2015:2-3).

1.2 – ¿Qué es la cultura?

La cultura es una combinación de distintos elementos que van desde los que por tradición se consideran esenciales (historia, literatura, arte), hasta los que tienen un carácter cotidiano y más inmediato como estilos de vida, forma de comunicar, manera de vestir (Navarro Serrano, 2009:84): tanto que, haciendo referencia al diccionario de la Real Academia Española (DRAE) bajo esta voz podemos leer «conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social» (DRAE, en línea)¹. Muchas son las definiciones que los estudiosos han formulado a propósito del término “cultura”, algunas contradictorias entre sí, otras que son similares y algunas que definen de manera errónea ese concepto con demasiada frecuencia, olvidándose aspectos fundamentales de este último (Miquel, Sans, 2004:3). Me limito, por eso, a basarme en algunas definiciones más significativas de esta noción, empezando desde el principio, cuando el antropólogo inglés Edward B. Tylor, en 1871, por primera vez, definió la cultura como «esa totalidad compleja que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y todas las demás capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad» (Lévi-Strauss, 1992:368). En este sentido, la cultura y el hombre son inseparables y el hombre, que es un miembro de la sociedad, está totalmente inmerso en la cultura donde vive. De aquí se entiende que

«teniendo en cuenta que el proceso educativo es aquel que permite desarrollar seres humanos capaces de afrontar, construir y reconstruir realidades y desempeñarse de manera efectiva y eficaz dentro de una sociedad, es posible afirmar que la relación entre cultura y educación es inseparable y que, al no tenerse en cuenta esta relación, se comete el

¹ Definición de “cultura” en la DRAE [en línea]. Disponible en la Web: <https://dle.rae.es/cultura> [1 de octubre de 2021].

error de construir currículos no pertinentes al contexto, que no respondan a las necesidades y a los requisitos de una determinada sociedad» (Bolaños, Leidy, Córdoba, Flor, Delgado, Magdaly, Guerra, Nalia, 2021:67).

Basándose en la definición de Tylor, Marvin Harris afirma que la cultura es un «conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir su conducta)» (Harris, 2001:7). Por eso, hablar de cultura significa referirse sobre todo a un proceso de aprendizaje donde se denotan las dos partes del saber: aprender y transmitir conocimientos. Por esta motivación, las distintas definiciones sobre el tema, se pueden resumir con la que ofrecen Plog y Bates, para quienes cultura es «el sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos compartidos, que los miembros de una sociedad usan en interacción entre ellos mismo y con su mundo, y que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje» (Bolaños, Leidy, Córdoba, Flor, Delgado, Magdaly, Guerra, Nalia, 2021:67). Entendemos, entonces, que el aprendizaje y el contexto cultural son elementos que van en paralelo.

1.3 – Clasificar la cultura

Estamos de acuerdo con Martínez Arbelaiz según la cual «el estudio de una lengua extranjera debe ir inextricablemente unido al estudio de la(s) cultura(s) de los pueblos que hablan dicha lengua» (Martínez Arbelaiz, 2002:586). Esta es, por tanto, la razón por la que en los estudios de metodología se suele hablar de integración de la cultura en las clases de lengua. Sin embargo, hay ideas discordantes sobre cómo incorporar la cultura a la educación escolar: incluir la cultura en las lecciones (de español en nuestro caso), no significa solamente hablar «de toros, de flamenco, de qué río pasa por Toledo o en qué año Goya pintó las Majas» (Cerroloza, 2009:21). Esto es seguramente algo importante que el estudiante necesita aprender, pero gracias a los estudios antropológicos y sociológicos sabemos que la cultura es algo diferente.

Una primera clasificación de ese concepto es la propuesta por Lafayette, según el cual «la forma más natural de enseñar la cultura es a través de la explotación de su contenido y su posterior puesta en práctica, facilitándose de esta manera que el alumno adquiera los conocimientos necesarios para la comprensión de la mayoría de los conceptos culturales» (Gómez Jimeno, 2006:23). Esos conceptos se pueden agrupar en cinco categorías:

- 1) Conocimiento de la “cultura superior”, es decir ser capaz de reconocer los monumentos más significativos, las obras de arte más famosas, los eventos históricos más relevantes, así como conocer el sistema político en el que se basa un país;
- 2) conocimiento de la “cultura diaria”, es decir reconocer los modelos culturales de un grupo de personas, basados en las tradiciones, los hábitos, las creencias y relacionados con las actividades cotidianas;
- 3) conocimientos de los “objetivos afectivos”, que son los valores personales y los sociales;

- 4) conocimientos considerados como “objetivos multiculturales”, que permiten entrar en la cultura de los diferentes grupos étnicos existentes dentro de una sociedad;
- 5) conocimientos considerados como “objetivos de proceso”, es decir, la competencia de descifrar información y examinar la autenticidad de lo que se dice sobre una cultura determinada (Gómez Jimeno, 2006:23).

Otra clasificación es la de Goodenough, que divide la cultura en cuatro puntos que son:

- «1. las formas en que la gente ha organizado sus experiencias del mundo real de tal manera que tenga una estructura como mundo fenoménico de formas, es decir, sus percepciones y conceptos;
2. las formas en que la gente ha organizado sus experiencias del mundo fenoménico de tal forma que tenga estructura como un sistema de relaciones de causa-efecto, es decir, las proposiciones y creencias mediante las cuales explican los acontecimientos y plantean tácticas para llevar a cabo sus propósitos;
3. la forma en que la gente ha organizado sus experiencias del mundo fenoménico para estructurar sus diversas disposiciones en jerarquías de preferencias, es decir, sus sistemas de valores o de sentimientos. Estos proporcionan los principios para seleccionar y establecer propósitos y para mantenerse conscientemente orientado en un mundo fenoménico cambiante;
4. la forma en que la gente ha organizado sus experiencias de los pasados esfuerzos de realizar propósitos repetidos en procederes operativos para realizar sus propósitos en el futuro, es decir, conjunto de “principios gramaticales” de acción y una serie de recetas para realizar fines concretos. Incluyen los procederes operativos para tratar con personas así como para tratar con las cosas materiales» (Goodenough, 1971:198, cito a través de Cerrolaza, 2009:21).

El primer punto tiene que ver con lo que la gente percibe de la realidad a través de los cinco sentidos y cómo lo estructura; el segundo punto se refiere a la manera de definir relaciones de causa-efecto del mundo fenoménico. En cuanto a los puntos tercero y cuarto, Goodenough define la cultura como algo que cambia con el paso del tiempo: la sociedad se basa en algunos principios básicos (que se mantienen de una generación a otra y en otros variables) para saber cómo responder ante los diferentes fenómenos de la realidad. De esta manera, la gente puede orientarse ante las normas de la sociedad (Cerroloza, 2009:21-22).

También Miquel y Sans, considerando que el ámbito cultural incluye fenómenos de carácter diferente, clasifican la cultura en tres grupos:

- cultura con mayúsculas
- cultura a secas
- cultura con k

Bajo la denominación de “cultura con mayúsculas” se agrupan las manifestaciones artísticas (literatura, pintura, música) y los conocimientos históricos y políticos de una sociedad. La noción “cultura a secas” (con minúsculas) es un estándar cultural, es «el conocimiento operativo que los nativos poseen para orientarse en situaciones concretas, para ser actores efectivos en todas las posibles situaciones de comunicación y participar adecuadamente en las prácticas culturales cotidianas» (Miquel, Sans, 2004:4-5); se trata de un conjunto de indicaciones o normas de conducta, y no de una cultura que podríamos definir “enciclopédica” como la mayúscula, de las que un hablante nativo se sirve para afrontar las diferentes situaciones comunicativas de la vida cotidiana. Está claro, entonces, por tanto, que el papel del profesor de lengua no es en nada sencillo, sobre todo en relación con lo que implica la cultura definida “a secas”, porque se trata de referencias culturales que no son fácilmente reconocibles e identificables. Con la expresión “cultura con k” las dos profesoras se refieren a la capacidad de

adaptarse lingüísticamente a un interlocutor después de haber logrado identificarlo social o culturalmente, por ejemplo, reconociendo el ‘argot juvenil’ a pesar de su continua variación (Miquel, Sans, 2004:4-5).

Esta base teórica es el punto de partida para entender cómo se puede activar la competencia intercultural en los estudiantes de ELE.

1.4 – ¿Por qué aprender la cultura?

Una vez analizada la cultura y cómo puede clasificarse, hay que entender por qué es imprescindible aprender la cultura como parte integrante de la lengua, para que la comunicación sea más eficaz y para que los estudiantes tengan un conocimiento completo de esta. Esta misma idea se sostiene también en el MCER (*Marco común europeo de referencia para las lenguas*²). En el subpárrafo titulado *Las competencias generales del individuo*, de hecho, se afirma lo siguiente:

«El conocimiento empírico relativo a la vida diaria (organización de la jornada, la comida, los medios de transporte, la comunicación y la información), en los ámbitos públicos o privado, es por su parte, igual de esencial para la realización de actividades de lengua en una lengua extranjera. El conocimiento de los valores y las creencias compartidas por grupos sociales de otros países y regiones como, por ejemplo, las creencias religiosas, los tabúes, la historia común asumida, etc., resulta esencial para la comunicación intercultural» (MCER, en línea)³.

Llevar la cultura al aula es necesario, porque los estudiantes durante el proceso de aprendizaje se enfrentan a situaciones que no pueden interpretar o analizar desde sus propios modelos de comportamiento (Vallegal, 2009:1). Es importante, por eso, que los contenidos culturales se enseñen explícitamente en las clases, porque, como afirma la académica francesa Geneviève Zarate, un alumno no puede acercarse completamente a una lengua extranjera sin situarla en el contexto cultural de pertenencia (Zarate, 2003:17). Este carácter cultural de la lengua nos hace entender, pues, que la cultura está en la base del aprendizaje de la lengua misma. Hay varias razones

² El *Marco común europeo de referencia para las lenguas* es el estándar internacional utilizado para definir las destrezas lingüísticas de los estudiantes en una escala de niveles que va de A1, nivel básico, a C2, propio de quien domina la lengua

³ MCER [en línea]. Disponible en la Web: [00.Preliminares\(cervantes.es\)](http://00.Preliminares(cervantes.es)) [4 de octubre de 2021].

por las que un estudiante necesita aprender la cultura de la lengua que está descubriendo, entre las que destaca el desarrollo de la capacidad de ver el mundo desde una perspectiva diferente de la propia y de entender el punto de vista de otras personas. Después de todo

«la comunicación requiere la comprensión y la comprensión requiere caminar en los zapatos del extranjero y utilizar su bagaje cultural [...]. Por otra parte, debemos estar conscientes del hecho de que si enseñamos lengua sin enseñar al mismo tiempo la cultura en la que esta opera, estamos enseñando símbolos sin sentido o símbolos a los que el estudiante pudiera dar un significado equivocado» (Altamar Rondón, 2015:5).

Por su parte, Sebastián Serrano añade que

«la percepción del mundo que tenemos nos viene programada por nuestra lengua, y no resultaría excesivamente aventurado aplicar este principio a la totalidad de la cultura. Es decir, personas de diferentes culturas no sólo hablan lenguas diferentes sino que, en cierto modo, habitan diferentes mundos sensoriales» (Serrano, 1988:17).

Por eso el componente cultural es algo inevitable en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras: la lengua depende de algunos elementos socialmente aceptados por una determinada comunidad lingüística. Esta es la razón principal por la que a través de una inmersión en la cultura de los demás, se obtiene un aprendizaje real y completo de la lengua. Los alumnos, además de una competencia gramatical, sociolingüística y sociocultural, necesitan asimilar una competencia intercultural en la lengua meta, es decir, una serie de nuevas actitudes, destrezas y normas de comportamiento. Se trata de una competencia que impide desarrollar comportamientos verbales y no verbales inadecuados. De esta manera, el conocimiento de las normas hace que los alumnos comprendan los modelos de vida y de comportamiento específicos de una sociedad y los reproduzcan,

demostrando que para ser competentes en la comunicación y llegar a poseer un buen nivel de lengua, es necesario enseñar al mismo tiempo la cultura.

CAPÍTULO SEGUNDO: EL APRENDIZAJE DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL

2.1 – El aprendizaje intercultural en el aula

Después de haber analizado el concepto de cultura y explicar la importancia de conocer la cultura de una lengua, podemos ver ahora qué aprender concretamente.

El aprendizaje de la competencia intercultural en el aula no es nada sencillo porque hay que tener en cuenta varios aspectos diferentes. De hecho, como afirma Mônica Lemos en su artículo

«la enseñanza de un nuevo idioma implica mucho más que simple conocimiento de nuevos signos lingüísticos. Es también un despertar para una nueva mirada, es poder comprender otras costumbres, otros comportamientos sociales, intentar abrir nuevos horizontes y traerlos más cerca de uno. La competencia lingüística del idioma no es suficiente para moverse por este nuevo mundo» (Lemos, 2004:265).

Esto significa que conocer una lengua sin saber nada de las convenciones y de los comportamientos sociales de una determinada cultura puede provocar situaciones de conflicto y de malentendidos. La competencia intercultural consiste en acoger las diferencias y una visión que no es propia de nuestra cultura. Por eso, el aprendizaje intercultural, además de ampliar el bagaje cultural de una persona, permite también cuestionar los estereotipos que se crean en el individuo; de hecho, muy a menudo, los estudiantes se equivocan porque juzgan lo que no conocen desde su punto de vista y su perspectiva. La tarea fundamental del profesor es transmitir a los alumnos sus conocimientos sobre los comportamientos culturales para no caer en malentendidos y con el fin de que la conducta del alumno sea impecable también en situaciones que no pertenecen a su propia “normalidad” diaria.

Los libros de texto que contienen fotografías, audios y contenidos culturales pueden ayudar en este sentido, pero es la labor del profesor decidir qué materiales proponer y cuáles son los más adecuados (Lemos, 2004:266).

Para obtener una adecuada comprensión intercultural, es necesario comparar las dos culturas, la de partida y la de llegada: en efecto, se pueden encontrar aspectos similares y aspectos nuevos, desconocidos. Balboni nos ofrece una ficha en la que hace una lista de los elementos de la competencia comunicativa intercultural que el hablante intercultural tiene que tener en cuenta cuando se relaciona con otra cultura. Estos son:

« -valores culturales de fondo que interaccionan con la comunicación: el tiempo, la jerarquía y el poder, el respeto social y la “corrección política”, etc.

- uso del cuerpo para fines comunicativos: sonrisa, ojos, expresiones de la cara, brazos y manos, piernas y pies, sudor (y perfume), ruidos corporales, el beso, el espacio personal en el lugar de trabajo, etc.

- uso de objetos para fines comunicativos: la ropa, status symbol, objetos que se ofrecen: cigarrillos, licores, etc., regalos, dinero, tarjetas de visita, etc.

- la lengua: tono de voz, velocidad, superposición de voces, superlativos y comparativos, registro formal/informal, estructura del texto, etc.

- acciones comunicativas: cambiar de tema, defenderse, preguntar, interrumpir, ironizar, quejarse, proponer, resumir, pedir perdón, callar, comprobar la comprensión, etc.

- situaciones comunicativas: diálogo, llamada telefónica, conferencia, reunión, etc.» (Rodríguez Abella,2002:245-246).

2.2 – Los aspectos extralingüísticos

Como leemos en el diccionario del Centro Virtual Cervantes

«se entiende por Pragmática la disciplina cuyo objeto de estudio es el uso del lenguaje en función de la relación que se establece entre enunciado-contexto-interlocutores. Dicho de otro modo, la pragmática se interesa por analizar cómo los hablantes producen e interpretan enunciados en contexto; de ahí que tome en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical, tales como los interlocutores, la intención comunicativa, el contexto o el conocimiento del mundo» (Centro Virtual Cervantes, en línea)⁴.

Entre los aspectos extralingüísticos de una lengua destacan seguramente las formas de cortesía y la comunicación no verbal. En cuanto a esta última, que raramente se enseña en el aula, se trata de la parte de comunicación que comprende todos los factores, que varían según la cultura de pertenencia y que se utilizan para expresarse con signos no verbales; se refieren, por lo tanto, a:

«-los gestos: movimientos psicomusculares, tanto faciales como corporales, que comunican. Normalmente encontraremos varios gestos conjuntos como elevar las cejas, sonreír, abrir más los ojos, levantar el brazo y agitar la mano para saludar.

- las maneras: formas de moverse para realizar actos comunicativos, como por ejemplo, la forma que adoptamos al montar en un transporte público, la de comer, caminar, hacer cola, etc.

⁴ Definición de Pragmática en el Centro Virtual Cervantes [en línea]. Disponible en la Web: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/pragmatica.htm [3 de noviembre de 2021].

- las posturas: son las posiciones estáticas que adopta el cuerpo humano, como estar sentados con las piernas cruzadas, abiertas, encima de una mesa, con las manos en la nuca, con el tronco recto y echado un poco hacia delante, etc.» (Sánchez Benítez, 2009:2).

Por lo que se refiere a la gestualidad existen dos tipos de culturas: las de “contacto” y las de “no contacto”. En Norteamérica, Japón e Inglaterra, por ejemplo, se prefiere el “no contacto” en la interacción con el interlocutor, porque éste se siente más tranquilo y cómodo si la conversación cara a cara respeta sus propias zonas de comodidad. Contrariamente, pertenecen al grupo definido de “contacto” culturas como la árabe, la latinoamericana o la española, en las que la persona que habla no solo se acerca más al interlocutor, sino que también está más predispuesto a comunicar a través de abrazos o besos (Lemos, 2004:268). Sin embargo, incluso dentro de las culturas más propensas al contacto, es necesario hacer algunas distinciones. Podemos hacer el ejemplo de un español y un brasileño. Para el primero saludar a un amigo que se quiere mucho es sinónimo de besarle y hacerle un cariño en la espalda, pero para los segundos, los brasileños son de un contacto mayor porque se tocan mucho más a través de abrazos y gestos más afectuosos.

Esto significa que hay culturas que son quizás similares entre sí por los usos y costumbres, pero que tienen, de todos modos, actitudes y comportamientos diferentes al acercarse al interlocutor. Para no caer en malentendidos es bueno conocer estas pequeñas diferencias culturales y respetarlas en el momento de la conversación (Lemos, 2004:268).

2.3 – Estrategias para aprender la comunicación intercultural

Para aprender y entrar en contacto con la dimensión intercultural de una lengua hay que trabajar sobre tres aspectos de la lengua: pragmático, afectivo y cognitivo. Afirman Denis y Matas Pla que

«el pragmático consiste en enfocar el aprendizaje contextualizado, dicho de otra manera, que el aprendiz adquiera un “actuar cultural” en situación. Se parte de situaciones de la vida cotidiana en las que el aprendiz tendrá que resolver un problema específico que le permitirá resaltar aspectos culturales implícitos. Poco a poco se enfrentará a situaciones más complejas que engloban de manera más amplia aspectos socioculturales. Se trata de concebir una progresión que va de lo funcional, de lo utilitario, al descubrimiento de informaciones más explícitas y complejas. El aspecto pragmático, por supuesto, se debe combinar con una progresión que tenga en cuenta lo cognitivo y lo afectivo. Desde el punto de vista cognitivo, se trata de desarrollar la capacidad de concebir los elementos de la cultura extranjera como un conjunto estructurado de respuestas a situaciones humanas, es decir, desarrollar en el aprendiz capacidades intelectuales para que llegue a comprender que cada cultura aporta una contribución resolviendo a su manera problemas que son universales. En cuanto a la dimensión afectiva, ésta supone que el aprendiz se implique en el proceso de aprendizaje, descubra elementos que desconoce de su identidad entrando en contacto con otras maneras de pensar, sentir... y se apropie de manera individual de lo descubierto, sabiendo que esto le va a facilitar la comunicación con el otro» (Denis y Matas Pla, 2009:90).

Entonces, ¿cuáles son las estrategias que podemos desarrollar en el aula y en cuáles de estos tres aspectos debemos centrarnos principalmente para lograr un aprendizaje eficaz? La verdad es que no hay una respuesta unívoca, porque los libros de texto y los manuales solo nos ofrecen algunas directrices; depende de nosotros entender cómo desarrollar mejor nuestras

capacidades. El estudiante debe partir de los conocimientos básicos que ya posee para aumentar después sus conocimientos sirviéndose de los materiales que tiene a su disposición. Además, cada persona evalúa lo que aprende de manera diferente, entonces incluso el material propuesto en los manuales puede ser valorado positiva o negativamente, eficaz o ineficaz según nuestros estándares. De hecho

«la manera de funcionar de cada uno es diferente, ya sea a nivel afectivo o cognitivo: por ejemplo, hay quienes necesitan una reflexión previa y quienes reaccionan de manera más impulsiva. Lo importante es entonces desarrollar en el aula circuitos de aprendizaje variados ya que las diferentes estrategias se pueden combinar de distintas maneras (agruparlas, separarlas, alternarlas), todo dependerá del objetivo que queramos alcanzar en cada momento» (Denis y Matas Pla, 2009:92).

Las tres estrategias más importantes del proceso intercultural son:

1. Expresión de lo conocido y de cómo lo conozco

No siempre lo que se cree saber sobre una cultura corresponde a la realidad, hay que diferenciar lo conocido y la forma en que lo conozco. Todas las culturas tienen estereotipos y por eso no hay que dar peso a los prejuicios que se tienen hacia la nueva cultura. Para ser estimulados al aprendizaje es necesario hacerse preguntas y evaluar siempre si lo que ya se cree saber es verdadero o falso para no dejarse condicionar en la interacción con los demás.

2. Elección dentro de lo que se ha aprendido.

El aprendizaje resulta eficaz cuando el estudiante hace suyos los elementos culturales que más le gustan (gestos típicos de la cultura, formas de hacer, expresiones divertidas o hábitos particulares), incorporándolos a su propia cotidianidad y luego utilizándolos también en los hábitos de su cultura de origen. De este modo, el aprendiz será capaz de crear su propia personalidad intercultural.

3. La búsqueda y la reflexión sobre los medios que están a su alcance para estar o seguir en contacto con la cultura

Para tener un conocimiento más amplio es necesario aumentar los conocimientos con todos los medios disponibles, como libros de texto, televisión, periódicos, cine, literatura, etc. De esta manera no solo se aprenden siempre cosas nuevas, sino que es posible practicar la lengua y la cultura de manera autónoma. (Denis y Matas Pla, 2009:92-95).

Hemos entendido, por tanto, que la cultura no es estática y por eso es necesario conocerla en todos sus aspectos y matices. Esto se puede hacer explotando todos los medios (materiales o de otro tipo) que tenemos a nuestra disposición, aprendiendo, así, a aceptar una realidad distinta de la nuestra.

CAPÍTULO TERCERO:

ANÁLISIS DE *TODAS LAS VOCES*

3.1 – Consideraciones y objetivos

En este último capítulo me dedicaré al análisis práctico del libro de cultura y civilización *Todas las voces*, teniendo en cuenta de algunos elementos:

- los textos escritos, las temáticas y cómo se trata el tópico de la cultura;
- la presencia de los estereotipos culturales;
- los ejercicios propuestos;
- las imágenes que presentan;
- los materiales a través de los cuales poder trabajar (CD, links, aplicaciones).

El libro de texto es fundamental para el aprendizaje de un estudiante porque será su referencia principal durante todo su programa escolar. Como he subrayado antes, para tener un enfoque completo y profundo sobre la cultura que se está estudiando es necesario desarrollar la competencia comunicativa intercultural.

Para la evaluación del manual, el análisis se basará sobre todo en la clasificación del concepto de cultura propuesta por Miquel y Sans, (las profesoras mencionadas anteriormente). De hecho, cuando se analizan unos materiales didácticos, hay que tener en cuenta determinados ámbitos temáticos relacionados con la «Cultura con mayúsculas», «cultura con minúsculas» y «kultura con k».

3.2 - Descripción y estructura general del manual

Todas las voces es un manual para estudiantes de español como lengua extranjera, editado por la editorial Difusión y publicado en 2010. El libro es una obra de varios autores y corresponde al nivel intermedio B1 del MCER. Se trata de una edición revisada que se puede utilizar en clase porque es un manual dirigido a estudiantes de español de ELE que quieren aprender mejor algunos aspectos culturales de la lengua.

El libro está dividido en once unidades sobre la cultura y la civilización del mundo hispanohablante, presenta fotografías y ejercicios específicos y, además del libro del alumno, incluye un CD audio, a través del cual escuchar los ejercicios, un DVD y el libro del profesor descargable en el sitio de la editorial Difusión.

El manual contribuye a mejorar las habilidades de comunicación de los estudiantes y ofrece a los aprendices de nivel B1 temas interesantes sobre el mundo de la lengua española. La cultura española y latinoamericana se presenta a través de diferentes ámbitos, desde la historia y la geografía hasta el arte y la literatura, las tradiciones y la gastronomía, el mundo del trabajo, los aspectos económicos y políticos, de hecho, en la cubierta aparecen varias imágenes con personas, lugares y animales. Estas imágenes, de hecho, nos transmiten estos temas del libro. Los objetivos principales del libro son permitir al alumno obtener un conocimiento sociocultural del mundo hispano con su diversidad cultural y lingüística, aumentar la competencia intercultural con actividades adecuadas a través de la comprensión y de la expresión escrita y oral, para poder expresarse mejor en los diferentes contextos culturales. En la contracubierta, en cambio, se especifica brevemente una descripción (con el subtítulo «Curso de cultura y civilización»), la composición del curso y los materiales que incluye. (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:4).

3.3 – Análisis de los contenidos culturales

En el manual *Todas las Voces* la cultura está dividida por ámbitos temáticos y, en particular, podemos encontrar los contenidos culturales relacionados con lo que Miquel y Sans definen «Cultura con mayúsculas» y lo que definen «cultura con minúsculas». Por lo que se refiere a la primera clasificación podemos subrayar cuatro ámbitos:

- ámbito histórico
- ámbito geográfico
- ámbito literario
- ámbito artístico

En cambio, los siete ámbitos relacionados con la «cultura con minúsculas» son:

- ámbito de la lengua española
- ámbito económico
- ámbito del trabajo
- ámbito de la educación
- ámbito gastronómico
- ámbito del entretenimiento
- ámbito de las celebraciones, fiestas y ceremonias.

No se señalan aspectos relativos a la «kultura con k», ya que no se abordan temas específicos como el argot juvenil, los modismos o el registro coloquial. De hecho, como se observa también en la presentación del libro, «es imposible dar cabida a todos los aspectos culturales que sería dignos de conocer» (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:4). A pesar de esto, a través los materiales y las actividades presentes en el manual, el estudiante aprende muchos aspectos de la cultura.

El libro refleja una idea de cultura abierta donde se encuentran informaciones sobre distintos países y regiones hispanohablantes y donde, por esto, no se cae en estereotipos.

Además de los contenidos socioculturales, de hecho, el libro desarrolla también la competencia intercultural: se proponen muchas actividades en las que se pide al estudiante utilizar las informaciones que posee sobre su cultura para compararlas con la cultura hispana. Encontramos un ejemplo a página veintitrés en la tarea cuatro donde se pone al estudiante esta pregunta: «Busca en internet (Google, Wikipedia) a qué otras organizaciones pertenece España. ¿Coincide en alguna con tu país? ¿Qué tipo de organización es: política, militar, económica? ¿Qué beneficios y responsabilidades adquieren los estados miembro?» (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:23). Se trata de una actividad para comparar costumbres, diferencias, palabras etc. con el fin de guiar al alumno a tener una visión y un análisis crítico sobre la competencia intercultural.

Empezando desde el principio, las primeras páginas presentan una introducción sobre cómo trabajar con el manual y donde se especifican los objetivos del libro:

- «1. Garantizar el acceso del alumno al conocimiento sociocultural del mundo hispano, intentando que perciba la diversidad cultural y lingüística que hay en él.
2. Favorecer el desarrollo de la competencia intercultural del alumno gracias a actividades que le lleven a cuestionarse sus propios valores y referencias culturales.
3. Insistir en la relación que hay entre cultura y lengua, de modo que el alumno tome conciencia de cómo se influyen mutuamente.
4. Permitir el desarrollo de las destrezas básicas (comprensión escrita, comprensión auditiva, expresión escrita, expresión oral e interacción).

5. Aprender a usar la lengua en contextos culturales determinados.»
(Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:4).

Se explica, después, que todas las unidades del libro presentan una estructura fija con la portadilla (la primera página con el título de la unidad y una imagen) y el capítulo con el texto y sus actividades (comprensión lectora, léxico, internet, producción, vídeo y audición). Al final de cada unidad se propone un DVD (película o documental) y un documento audio (canción, entrevista, etc.) sobre el tema tratado.

Antes de empezar a utilizar el libro, después de esta breve introducción sobre cómo utilizar el manual, encontramos un capítulo previo que está bien hecho porque se titula «¿Por qué cultura?» en el que, antes de dar explicaciones, se dan al alumno ideas para reflexionar sobre el concepto de cultura relacionada a la lengua. De esta manera el alumno puede ser más consciente de los conocimientos básicos que ya tiene sobre este concepto. A continuación, el alumno puede leer que el MCER ha definido algunos de los aspectos socioculturales que caracterizan a una sociedad y estos son:

«1. La vida diaria: horas de comidas, días festivos, horarios de trabajo, actividades de ocio.

2. Condiciones de vida: niveles de vida (con variaciones regionales, sociales y culturales), condiciones de la vivienda, asistencia social.

3. Relaciones personales: estructura social, relaciones entre sexos, entre familiares, entre generaciones, entre comunidades, en situaciones de trabajo, con la administración, entre grupos políticos y religiosos.

4. Los valores, las creencias y actitudes respecto a distintos factores como: clase social, grupos profesionales, riqueza, culturas regionales, seguridad, instituciones, tradición y cambio social, personajes históricos y acontecimientos representativos, minorías, identidad nacional, países, estados y pueblos extranjeros, política, artes (música,

artes visuales, literatura, teatro, canciones y música populares), religión, humor.

5. El lenguaje corporal.

6. Las convenciones sociales: puntualidad, regalos, vestidos, aperitivos, bebidas, comidas, tabúes relacionados con las conversaciones y el comportamiento, duración de la estancia, despedidas.

7. El comportamiento ritual: ceremonias y prácticas religiosas, nacimiento, matrimonio y muerte; comportamiento del público y de los espectadores en representaciones y ceremonias públicas; celebraciones, festividades, etc.» (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:4).

Después de una presentación general, el manual empieza con los capítulos y yo analizaré los varios ejercicios tratados y clasificaré las unidades según que traten la «Cultura con mayúsculas» o «cultura con minúsculas».

3.4 – Los capítulos

El primero es el capítulo “Historia”. En este ámbito temático, los contenidos culturales, por lo tanto, se refieren a la «Cultura con mayúsculas». Esta sección trata especialmente la historia de España y su organización política, la colonización e independencia de América, dictaduras y dictadores, revoluciones mexicana y cubana, así como alianzas regionales.

El apartado incluye diferentes ejercicios para cada tema mencionado y en total tiene catorce actividades de producción, trece de comprensión lectora, siete de uso de internet, seis de léxico, seis de audición y tres ejercicios que se deben hacer después haber visto unos vídeos. Encontramos también nueve páginas de explicación con varias imágenes.

En cuanto a la parte de producción, esta es la parte con más ejercicios de esta sección (catorce): aquí el profesor tiene que incitar sus estudiantes a realizar las actividades propuestas para hacer practica sobre los contenidos lingüísticos y aprender más sobre la historia de los países de lengua española.

Por lo que concierne la parte de comprensión lectora, tenemos trece actividades en las que se proponen diferentes tipos de actividades de comprensión de las lecturas. Encontramos, por ejemplo, actividades de comprensión global, en las que el alumno tiene que leer y comprender las informaciones esenciales del texto y expresar su opinión o sus gustos y actividades donde el alumno tiene que encontrar informaciones precisas en el texto.

En la parte de uso de internet tenemos siete ejercicios que son actividades para ampliar el conocimiento sobre el tema histórico y para descubrir aspectos nuevos y comparar diferentes informaciones. Aquí el alumno tiene que buscar información en internet para exponerla en clase.

Los ejercicios de léxico son seis y aquí las actividades están destinadas a trabajar sobre el léxico que ha aparecido en la unidad. En general, están bien hechas y relacionadas con el tema del capítulo. Se proponen distintos tipos de ejercicios que trabajan sobre la búsqueda de sinónimos, construcción de frases con determinadas palabras, etc.

Encontramos después seis ejercicios de audición y tres de uso de vídeo (que se encuentran al final de cada unidad). El alumno, de hecho, encontrará aquí una página en la que se propone una actividad de comprensión auditiva y otra sobre un vídeo. Ambas tratan temas relacionados con esta unidad de historia. El objetivo de esta parte es que el alumno pueda poner en práctica su habilidad de audición y pueda escuchar fragmentos y discutir.

Se pasa, después, al capítulo sobre la geografía y paisajes. Este ámbito trata los paisajes de «España, Norteamérica, Centroamérica y el Caribe y paisajes del sur». También este capítulo está relacionado con la que se llama «Cultura con mayúsculas». Esta sección incluye nueve páginas de explicación con imágenes, once ejercicios de producción, cinco actividades de comprensión lectora, cinco de uso de internet, cuatro ejercicios de léxico, cuatro de escucha y cuatro de uso de vídeo.

Por lo que se refiere a la producción, son actividades de producción escrita y oral donde encontramos algunos modelos lingüísticos, y que preparan para la expresión oral en un debate.

Las actividades de comprensión lectora aquí son cinco y en estas actividades el profesor tiene que recordar a sus estudiantes que el objetivo de la primera lectura es entender la información principal, para tener solo después una comprensión más completa y poder verificar sus dudas en el vocabulario.

Tenemos después cinco ejercicios con uso de internet, donde lo esencial es la búsqueda de las informaciones, y cuatro de léxico, en cambio, a través

de los cuales se puede trabajar sobre el vocabulario relacionado con el tema geográfico.

Por último encontramos cuatro ejercicios de escucha y cuatro con uso de vídeo. Estas actividades de comprensión auditiva pueden realizarse antes o después de la unidad porque no están conectadas a la explicación. De hecho, en este sentido, el alumno podría estar un poco desorientado pero a pesar de esto, se trata de actividades interesantes.

El tercer capítulo se titula “lengua española” y, a diferencia de los dos primeros, es la primera sección relativa a la llamada «cultura con minúsculas». Esta unidad es sobre la biografía de la lengua española, la diversidad y las lenguas en contacto. Tiene doce ejercicios de producción oral y escrita, ocho de comprensión lectora, cinco ejercicios de léxico, tres con uso de internet, cuatro de audición y cuatro con uso de vídeo. Las páginas de explicación son siete aquí.

La producción escrita está bien tratada: antes de las varias actividades, el profesor, a través de diferentes imágenes propuestas en el capítulo, puede hacer repasar algunos contenidos lingüísticos; de esta manera el alumno puede reflexionar sobre diferentes ideas, repasa lo que ha estudiado hasta este momento y, después, puede practicar su español a través de la producción oral y escrita.

Las actividades de comprensión lectora son ocho y son muy importantes porque tienen en cuenta las necesidades de los alumnos; de hecho, mejoran la comunicación lingüística y ayudan a desarrollar la competencia intercultural. El alumno tiene que reflexionar sobre su cultura y la cultura de la lengua que aprende y hacer, por esto, una comparación.

Los ejercicios de léxico, en cambio, tienen a que ver con el vocabulario y las expresiones sobre el tema tratado en la unidad. El alumno tiene que reflexionar sobre el uso de las palabras y sobre el equivalente en su lengua.

Los alumnos, de hecho, tienen que ser conscientes del significado en un determinado contexto cultural y saber cómo utilizar determinadas expresiones. En el ejercicio seis a la página cuarenta y nueve, por ejemplo, se pide «“Lengua en peligro de extinción” ¿Conoces esa expresión aplicada a otro concepto que no sea el de la lengua? Escribe algún ejemplo. ¿Cómo se dice en tu lengua?» (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:49).

En este tercer capítulo encontramos tres ejercicios de uso de internet que son actividades útiles donde el alumno puede ampliar sus conocimientos sobre la lengua española en este caso.

Por último encontramos los cuatro ejercicios de escucha y cuatro de uso de vídeo donde lo que es interesante de esta sección es que se da la oportunidad al alumno de descubrir algo distinto a lo tratado en la unidad, pero siempre relacionado con el tema; por ejemplo en el ejercicio uno se pide «¿Conoces el mito de la Torre de Babel? Si no lo conoces, busca información sobre este episodio del Antiguo Testamento» (Chamorro, Martínez, Marullo, Sáenz, 2010:50).

“Economía” es el título de la siguiente unidad que, como el anterior, forma parte de la «cultura con minúsculas». El estudiante aprenderá aquí nociones sobre las actividades económicas, las grandes empresas españolas y latinoamericanas, los movimientos migratorios. Presenta diez ejercicios de producción, seis de comprensión lectora, seis de uso de internet, cinco de escucha, cuatro de uso de vídeo y tres ejercicios de léxico y un total de cinco páginas de explicación.

Las actividades de producción oral y escrita invitan al alumno a practicar con lo que ha aprendido. En la sección del capítulo «Movimientos migratorios», por ejemplo, se trata una temática de vida real y se pide al alumno que realice una biografía de un inmigrante (Chamorro, Martínez,

Marullo, Sáenz, 2010:59). El objetivo es que los estudiantes puedan aprender algo más sobre las migraciones en los países de habla hispana.

Las seis actividades de comprensión lectora son actividades de comprensión escrita que preparan para la lectura: el alumno tiene que comparar las informaciones que recibe sobre el mundo hispano con las de su país.

Las seis de uso de internet son actividades más independientes; el alumno puede hacerlas en cualquier momento, antes o después de las lecturas, y sirven para hacer el aprendizaje más dinámico y ayudar a comparar en clase las informaciones que han encontrado.

Tenemos, después, cinco ejercicios de audición y cuatro con uso de vídeo donde se pide al alumno que trabaje sobre una canción y se propone la visión de un fragmento de una película.

Los ejercicios de léxico son tres y están bien hechos porque implican una relectura del texto para poder analizar algunas expresiones y tratar de explicar con sus propias palabras algunos términos precisos.

El capítulo siguiente es “Trabajo”. Aquí se trata el tema del trabajo y la organización del tiempo, la jornada laboral, las vacaciones y los días festivos, el seguro de desempleo y la indemnización. Los contenidos culturales pertenecen a la «cultura con minúsculas». Este apartado es muy breve y contiene tres páginas de explicación, tres vídeo, dos ejercicios de escucha, dos de comprensión lectora, dos de léxico, uno de producción y uno de uso de Internet.

Por lo que se refiere a la escucha se pide al estudiante escuchar diálogos y ver vídeos para responder a preguntas.

La comprensión lectora está organizada en dos ejercicios donde el alumno tiene que leer el texto y comprobar sus respuestas. También los

ejercicios de léxico son dos: hay que responder a preguntas y buscar palabras en relación con el texto leído.

El ejercicio de producción es solo uno, donde se propone completar un esquema con la información que se requiere; mientras que la actividad con uso de internet está bien hecha, ya que pide una búsqueda personal de acuerdo a los gustos del alumno.

El sexto capítulo es el capítulo titulado “Educación”. Aquí se tratan siempre aspectos de la «cultura con minúsculas» y es la sección dedicada a la universidad en España y a la diversidad en el sistema escolar. Cuenta con seis páginas de explicación, cinco ejercicios de comprensión lectora, cinco de producción, cinco con vídeo, dos de escucha, dos de léxico y uno de uso de internet.

En este apartado la comprensión lectora está bien hecha, ya que invita al alumno, después haber leído el texto, a analizar las diferencias y semejanzas entre el sistema escolar español, mexicano y argentino con el del propio país. De este modo, se incita al estudiante a tener una visión multicultural y a aprender nueva información.

Los ejercicios de producción son cinco y facilitan el proceso de escritura y debate sobre los temas abordados en el capítulo. Tenemos luego cinco actividades con vídeo y dos de escucha donde se trabaja con una entrevista y se analiza un fragmento de una película española.

Los dos ejercicios de léxico se centran en buscar palabras en el texto; mientras que el ejercicio de internet pide que busquen información en los Ministerios de Educación sobre el sistema educativo de los países de habla hispana.

El capítulo siete es “Literatura y sociedad”. Aquí encontramos aspectos culturales relativos a la «Cultura con mayúsculas», en particular sobre el cómic, la narrativa y el teatro, la poesía y, por último, la prensa.

Encontramos ocho páginas de explicación, catorce ejercicios de comprensión lectora, catorce de producción, siete de léxico, siete de uso de internet, cinco de escucha y tres con vídeo.

Los ejercicios de comprensión lectora se centran en el análisis de los textos sobre el componente literario, mientras que los de producción requieren poner en práctica lo que se ha aprendido en la unidad, de hecho los alumnos tienen que escribir un texto siguiendo el modelo del capítulo. Estas tareas están bien hechas porque pueden servir también de evaluación para el profesor.

Las actividades de léxico son siete y se enfocan en la búsqueda de palabras en el texto. El uso de internet, las escuchas y los vídeos, en cambio, permiten descubrir documentos reales del mundo hispano.

El capítulo «Arte» es el siguiente tema cultural que se aborda. Los contenidos hacen referencia a la «Cultura con mayúsculas» como en el capítulo anterior. Las temáticas que se tratan aquí son la pintura de retratos, la escultura, la arquitectura y los nombres de los artistas más importantes.

Esta sección incluye diez páginas de explicación, once ejercicios de comprensión lectora, diez de producción, seis de léxico, cinco de uso de internet, cuatro de escucha y cuatro con vídeo.

En cuanto a los ejercicios de comprensión lectora, así como los ejercicios de producción, se centran en las manifestaciones artísticas de personajes conocidos como Pablo Picasso y Salvador Dalí.

Los seis ejercicios de léxico piden buscar palabras en el texto mientras que los ejercicios que implican el uso de internet tienen como objetivo descubrir en la web elementos artísticos. Las actividades de escucha y con vídeo ayudan a fijar mejor los conceptos.

La unidad siguiente es “Gastronomía”. En esta unidad de «cultura con minúsculas» encontramos el tema de la comida: productos de origen americano, comida en familia, nuevos cocineros españoles. Forman parte de este capítulo cinco páginas explicativas, además de once ejercicios de producción, seis de comprensión lectora, cuatro de léxico, cuatro de uso de internet, cuatro con vídeo y tres de escucha.

Los ejercicios de producción, de comprensión lectora y de léxico hacen referencia a las imágenes. Mientras que por lo que se refiere a la parte más técnica, las actividades de uso de Internet, de vídeo y de escucha, están bien estructuradas.

El penúltimo capítulo se titula “Entretenimiento” y es sobre los bailes y la música; el cine clásico y contemporáneo en español; la radio, la televisión e internet; los deportes.

Este apartado se dedica a la «cultura con minúsculas» y cuenta con catorce páginas explicativas, diez ejercicios de producción, ocho de comprensión lectora, siete de léxico, seis de uso de internet, cinco con vídeo y tres de audición (CD).

Todas estas actividades están bien divididas y cada parte está dedicada a un aspecto diferente del entretenimiento. De esta manera el estudiante tiene curiosidad por conocer nuevos aspectos de la cultura que está estudiando.

El último capítulo se titula “Celebraciones, fiestas y ceremonias” y se refiere a la «cultura con minúsculas»: aborda, en particular, las fiestas del sol, las fiestas de la cosecha, las celebraciones decembrinas y las fiestas de la fertilidad. Encontramos aquí cinco páginas explicativas, cinco actividades con vídeo, cuatro de escucha (audición), tres ejercicios de producción, tres de léxico, uno de comprensión lectora y uno con uso de internet.

Las actividades con vídeo y de escucha son más numerosos y requieren escuchar una entrevista, ver un fragmento de una película y responder a

preguntas, mientras que los ejercicios de producción, de léxico y de comprensión lectora se centran más en el trabajo sobre el texto. Aquí no se cae en estereotipos culturales ya que los temas abordados son celebraciones y fiestas que no todos pueden conocer y que están bien tratadas.

El ejercicio de uso de internet, por último, está bien estructurado y pide buscar en internet información sobre alguna de las fiestas del mundo hispano.

3.5 - Conclusión del análisis del contenido cultural

Una vez desarrollado el análisis descriptivo del manual, he podido obtener una visión más general de la información encontrada y del tratamiento del componente cultural en el libro. Como se puede observar, a partir de la distinción cultural que proponen Miquel y Sans (2004), se puede afirmar que la «cultura con minúsculas» o «a secas» es la que predomina en el manual examinado. En cuanto a la «Cultura con mayúsculas» se observa una menor presencia de contenidos culturales de este tipo. Por último, los elementos de la «kultura con k» (relacionadas con el español coloquial y juvenil) son inexistentes y los contenidos culturales se tratan de manera explícita a través de textos y documentos (imágenes, contenido auditivo etc.). En cada unidad se ofrece una sección con curiosidades sobre el tema tratado (informaciones que no se encuentran en el texto principal) y recomendaciones. Los textos son adecuados al nivel B1 y son sencillos. Se dedica particular atención a las actividades de comprensión lectora que son las que aparecen con un número mayor en comparación con los demás ejercicios. Hay muchos ejercicios y actividades que ponen en relación la cultura propia con la cultura española y esto permite al estudiante observar las diferencias y similitudes y desarrollar así la competencia intercultural. No se encuentra ninguna referencia al ámbito político y al sistema sanitario que sería útil e interesante mostrar a los alumnos porque no funcionan de la

misma manera en todos los países. Se deberían incluir también más contenidos relativos a la vida cotidiana (horarios, hábitos, etc.) y convenciones sociales/normas de conducta porque pueden mejorar la capacidad de comunicación del alumno.

Podemos observar, entonces, aspectos positivos y aspectos negativos. Entre los negativos destacan sobre todo el hecho que, para una visión más completa, se podrían añadir los contenidos relativos a la «kultura con k» que corresponden a un lenguaje coloquial; por ejemplo, incluir una sección para cada tema tratado, dedicada a expresiones coloquiales relacionadas con la historia, el trabajo, etc. Además de esto, el manual no puede ser utilizado para aprender el idioma como autodidacta, ya que hay muchas actividades que requieren la participación de más personas (lo que también puede ser una ventaja). Sin embargo, si la escuela no está equipada con todos los medios necesarios (conexión a internet, uso de Cd, plataformas para ver vídeos) o si están presentes pero no funcionan, muchas actividades no se pueden realizar. Otro aspecto negativo es que, sobre todo en algunos capítulos, hay pocas explicaciones (por ejemplo, el capítulo del trabajo es el más corto e incluye menos contenido).

Por otro lado, sin embargo, se puede decir que hay muchos aspectos positivos, porque en general es un libro bien hecho, con muchas imágenes y escritos para cada contenido lingüístico. Otro aspecto positivo es que es muy interactivo e implica a todos, gracias a sus aspectos interculturales y a los diferentes temas abordados; de esta manera se intenta motivar el interés por la cultura española en el alumno. Además, otro aspecto es que al principio de cada capítulo siempre hay una pregunta de opinión o de carácter general sobre el tema que se va a tratar; de esta manera el estudiante tiene que expresar lo que ya sabe sobre el tema, puede practicar sus conocimientos y desarrollar la competencia comunicativa.

CONCLUSIÓN

Los resultados a los que he llegado, para resumir esencialmente la reflexión de la tesis, se pueden identificar subrayando la importancia de la cultura en el aprendizaje del ELE. En particular, he podido comprender que hay componentes culturales que habría que incluir necesariamente en la programación cultural para la enseñanza y el aprendizaje de ELE, es decir, los contenidos relativos a la «Cultura con mayúscula», «Cultura con minúscula» y «kultura con k». El manual analizado, por ejemplo, no estudia los contenidos desde el punto de vista de la última categoría, pero, a pesar de esto, analiza los componentes culturales principales de una sociedad, como hemos visto.

Además de aprender el conocimiento cultural, los estudiantes deben comprender y comparar las similitudes y diferencias entre su cultura y la cultura meta. De este modo, integrando los componentes culturales en el programa cultural, los estudiantes pueden relacionarse más fácilmente con las nuevas realidades.

A través del análisis realizado en la tesis, puedo decir que una sólida competencia cultural, además de una competencia lingüística, refuerza mucho la competencia comunicativa intercultural, que es necesaria si se quiere comunicar adecuadamente en lengua extranjera. Para desarrollar esta competencia es necesario tener en cuenta el componente social y, por tanto, los modos de hacer y los hábitos de una cultura. Los alumnos, gracias a los ejercicios propuestos en el libro de texto, pueden adquirir ciertas habilidades para desarrollar mejor determinadas capacidades. Durante el análisis, he podido constatar que no existen actividades relacionadas con aspectos de la comunicación no verbal, pero esto es en realidad un elemento muy importante para evitar errores de comprensión o de interpretación durante la comunicación. Este aspecto, de hecho, debería integrarse en los libros de

texto para tener una visión más completa de la cultura que se está estudiando. Las habilidades lingüísticas desarrolladas en *Todas las Voces* incluyen principalmente la comprensión auditiva, la comprensión escrita y la expresión oral. Sin embargo, en la mayoría de los casos, como en el nuestro, los contenidos de los manuales no se presentan de manera equilibrada (por ejemplo, en el manual analizado prevalecen los contenidos de la «cultura con minúsculas») y, por consiguiente, se penalizan determinados aspectos socioculturales.

Para seguir respondiendo a las preguntas formuladas al principio de este trabajo, se puede añadir también que, en cuanto a los manuales de texto, hemos entendido que es muy importante que los manuales presenten actividades y ejercicios para reforzar el conocimiento por parte del alumno con uso también de vídeo, Cd o Dvd. Además, es necesario favorecer un ambiente interesante y dinámico para el estudiante. Los contenidos de los manuales deben actualizarse para responder a las necesidades de los estudiantes y para facilitar su aprendizaje con temas adaptados a los planes de estudio.

En conclusión, se puede afirmar que el componente cultural es muy importante en la enseñanza de una segunda lengua y habría que dedicar más tiempo a su enseñanza para favorecer el desarrollo de una mente más abierta. Este objetivo se puede alcanzar teniendo los materiales adecuados para reforzar el trabajo del alumno y animándolos a tener un conocimiento intercultural.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamar Rondón, Wajibe (2015): «La cultura como herramienta para la enseñanza del español como lengua extranjera», en *Red de Español como Lengua Extranjera*, págs.2-3.
- Bolaños Ordoñez, Leidy Marbell, Córdoba Díaz, Flor Anyela, Delgado Viveros, Magdaly Yesenia, Guerra Pacichaná, Nalia Yuliana (2021): «¿Qué papel cumple la cultura en la organización curricular?», en *Revista Huellas*, pág.67.
- Cerrolaza, Óscar (2009): «La confluencia de diferentes culturas: cómo conocerlas e integrarlas en la clase», en *MarcoELE*, núm.9, pág.21.
- Chamorro, César, Martínez, Matilde, Marullo, Nuria, Sáenz, Alejandro (2010): *Todas las voces. Curso de cultura y civilización*. Editorial Difusión, Barcelona.
- Denis, Myriam, Matas Pla, Monserrat (2009): «Para una didáctica del componente cultural en clase de ELE», en *Monográficos marcoELE*, núm.9, págs. 90-92.
- Gómez Jimeno, Clara (2006): «La importancia de enseñar la cultura en el aprendizaje de un idioma», en *Toleitola, revista de educación del CEP de Toledo*, pág.23.
- Harris, Marvin (2001): *Antropología cultural*. Alianza editorial, Madrid, pág.7.

- Lemos, Mônica (2004): “¿Por qué hablar de interculturalidad en clase de lengua extranjera?”, en *Centro Virtual Cervantes*, págs. 265-268.
- Lévi-Strauss, Claude (1992): *Antropología estructural*. Ediciones Paidós, Barcelona, pág.368.
- Martínez Arbelaiz, Asunción (2002): «El componente cultural en los cursos de español como L2: una propuesta de clase fuera de clase», en *El español, lengua de mestizaje y la interculturalidad*, Biblioteca Virtual RedELE, Murcia, pág.586.
- Miquel Lourdes, Sans Neus (2004): «El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua», en *RedELE: Revista Electrónica de Didáctica Español Lengua Extranjera*, pág.3.
- Navarro Serrano, Pedro (2009): «Cultura con éñe: Cultura, sociocultura e intercultura en la clase de ELE», en *Tinkuy*, vol.11, pág.84.
- Robles Ávila, Sara (2002): «Lengua en la cultura y cultura en la lengua: la publicidad como herramienta didáctica en la clase de E/LE», en *Centro Virtual Cervantes*, pág. 721.
- Rodríguez Abella, Rosa (2002): «El componente cultural en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras», en *Centro Virtual Cervantes*, págs.245-246.

Sánchez Benítez, Gema (2009): «La comunicación no verbal», en *Suplementos marcoELE*, núm.8, pág.2.

Serrano, Sebastian (1988): *Signos, lengua y culturas*. Anagrama, Barcelona, pág.17.

Vallegal, Ana M. (2009): «¿Qué enseñarle a nuestros alumnos para que no pasen por maleducados? El componente sociocultural en la clase de ELE», en *Suplementos marcoELE*, núm.9, pág.1.

Zarate, Geneviève (2003): *Las competencias interculturales: del modelo teórico al diseño curricular*. Universidad Antonio de Nebrija, Madrid, pág.17.

SITOGRAFÍA

Definición de “cultura” en la RAE [en línea]. Disponible en la Web:
<https://dle.rae.es/cultura> [fecha de la última consulta 01/10/2021].

Definición de Pragmática en el Centro Virtual Cervantes [en línea].
Disponible en la Web:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/pragmatica.htm [fecha de la última consulta 03/11/2021].

MCER [en línea]. Disponible en la Web: [00_Preliminares \(cervantes.es\)](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/pragmatica.htm)
[fecha de la última consulta 04/10/2021].

RESUMEN EN ITALIANO

Per riassumere il contenuto della presente tesi, si possono sottolineare gli elementi più importanti di essa. Gli obiettivi principali del presente lavoro sono due: il primo è l'analisi della componente culturale del libro di testo *Todas las Voces*, un manuale per studenti di spagnolo come lingua straniera, della casa editrice Difusión, pubblicato nel 2010. Questa analisi costituisce anche il corpus principale della tesi, sul quale ho lavorato e in cui si concentra principalmente il testo. L'analisi fa riflettere sul fatto che le lingue straniere e la comunicazione interculturale sono sempre più importanti al giorno d'oggi. Queste competenze, infatti, sono uno degli obiettivi più importanti per sviluppare nello studente una competenza comunicativa interculturale durante l'apprendimento/insegnamento di una lingua. Il secondo obiettivo di questo lavoro è studiare alcuni problemi di comunicazione interculturale che possono sorgere tra due lingue diverse. Questi aspetti riguardano le differenze tra le lingue; nel secondo capitolo, a tal proposito, propongo una sezione in cui discuto alcuni aspetti extralinguistici, come ad esempio il linguaggio non verbale. L'approccio che seguo nell'affrontare le varie tematiche si basa su fasi, i capitoli infatti vanno dal generale al particolare.

Il primo capitolo si intitola “El papel de la cultura dentro de la educación” e si compone di quattro parti. In primo luogo, ho spiegato qual è lo stretto rapporto tra lingua e cultura; successivamente vediamo invece come viene definito il termine cultura secondo diversi concetti. Analizzo in seguito come essa viene classificata e sottolineo infine quale sia l'importanza del suo apprendimento. Il secondo capitolo è intitolato “El aprendizaje de la competencia intercultural”, e qui incontriamo tre sezioni in cui si esamina l'apprendimento interculturale in classe, gli aspetti extralinguistici e le strategie per l'apprendimento della comunicazione interculturale. Il capitolo finale è intitolato “Análisis de Todas las Voces” e si concentra in modo

specifico sull'analisi del manuale; è suddiviso in cinque parti, comprendenti le considerazioni e gli obiettivi più importanti, la descrizione e struttura generale del manuale e un'analisi del contenuto culturale dei capitoli.

Il ruolo della cultura nell'apprendimento di una lingua è fondamentale e una buona conoscenza di essa aiuta ad affrontare le situazioni che possono sorgere ogni giorno; questo perché la lingua fa parte della cultura e la cultura fa parte della lingua. Questi due aspetti sono correlati tra di loro e pertanto non possono essere insegnati separatamente. Il compito dei libri di testo è di combinare questi due campi per trasmettere la conoscenza in modo completo. Le attività che possono essere presentate nell'insegnamento culturale devono tenere conto di un obiettivo importante: imparare a confrontarsi con realtà diverse dalla nostra e a sviluppare capacità comunicative per evitare problemi di comprensione.

Nel corso di questa tesi, ho introdotto alcuni nomi di studiosi che hanno analizzato i componenti culturali. Ad esempio, ho parlato di come Denis e Matas Pla abbiano studiato tre aspetti fondamentali della componente culturale: pragmatico, affettivo e cognitivo. La pragmatica studia l'uso del linguaggio e della comunicazione (verbale e non) tenendo conto del contesto e delle intenzioni dell'interlocutore; l'aspetto cognitivo riguarda invece la capacità intellettuale di sviluppare e comprendere tutti gli elementi della cultura straniera. Quanto alla dimensione affettiva, essa riguarda l'allievo che, durante l'apprendimento di una lingua e della sua cultura, scopre elementi che non conosce entrando in contatto con altri modi di pensare, di sentire e appropriandosi in modo personale di ciò che impara riuscendo a confrontare i propri valori individuali con punti di vista diversi. Questi tre aspetti sono collegati tra loro per aiutare a definire i tipi di programmi che possono essere utilizzati in classe. Attraverso le attività proposte, infatti, i libri di testo aiutano ad incoraggiare l'ascolto degli altri e a rimuovere le barriere che ognuno di noi si crea. Per interagire tra culture, gli studenti

devono prima comprendere le diverse forme culturali. Il materiale utilizzato in classe è importante per guidare e aiutare gli studenti; è necessario, infatti, che gli alunni sappiano come comportarsi nel modo giusto e più adeguato in base alle varie situazioni.

Per addentrarci nel concreto dell'analisi del componente culturale del manuale, essa è stata svolta tenendo in considerazione quali categorie culturali fossero presenti nel libro di testo. Per avere un'idea generale, possiamo vedere infatti che secondo gli studiosi Miquel e Sans (2004), gli elementi culturali sono divisi in tre principali categorie: «Cultura con mayúsculas», «cultura con minúsculas» (o «cultura a secas») e «kultura con k». Sotto la denominazione di «Cultura con mayúsculas» si raggruppano le manifestazioni come letteratura e arte, la geografia e la storia di una società. La nozione «cultura con minúsculas», invece, tratta tutti gli elementi di natura socio-economica (trasporti, occupazione, economia), la vita quotidiana, le relazioni sociali e tutto un insieme di indicazioni di cui un parlante si serve per affrontare le diverse situazioni comunicative della vita quotidiana. Quanto all'ultima categoria, la «kultura con k», essa è relativa allo spagnolo colloquiale e giovanile.

Partendo dalla distinzione culturale proposta da Miquel e Sans, dall'analisi è emerso che la «cultura con minúsculas» è quella prevalente nel manuale. Quanto alla «Cultura con mayúsculas», questo tipo di contenuto culturale è minore, mentre sono del tutto assenti gli elementi di «kultura con k». Ogni unità prevede una sezione per gli argomenti trattati e il testo è adatto al livello B1. Un'attenzione particolare è dedicata alle attività di comprensione delle letture, che sono quelle che appaiono in numero maggiore rispetto agli altri esercizi. Nel libro di testo non si trova alcun riferimento al settore politico e al sistema sanitario che sarebbe utile e interessante mostrare agli studenti in quanto non funzionano allo stesso modo in tutti i paesi. Tra i lati negativi del manuale si può evidenziare inoltre il

fatto che, per una visione più completa, si potrebbero aggiungere i contenuti relativi alla «kultura con k» che corrispondono a un linguaggio colloquiale; Ad esempio, si potrebbe includere una sezione dedicata allo slang giovanile, al linguaggio colloquiale, a frasi ed espressioni idiomatiche (proverbi comuni e modi di dire spagnoli) e a tutto ciò che riguarda la cultura adolescenziale. Questo, infatti, potrebbe aiutare gli studenti a sviluppare meglio le loro capacità di comunicazione. Oltre a ciò, si può notare che il manuale non può essere utilizzato per lo studio autonomo della lingua, in quanto molte attività possono essere svolte solamente tramite lavori di gruppo o di confronto tra più persone, attraverso le linee guida del libro, e richiedono quindi un feedback. Tuttavia, se la scuola non è dotata di tutti i mezzi necessari (connessione a Internet, utilizzo di CD, piattaforme per la visualizzazione di video) o se sono presenti ma non funzionano, molte attività non possono essere eseguite. Un altro aspetto negativo è che, soprattutto in alcuni capitoli, vi sono poche spiegazioni (ad esempio, il capitolo del lavoro è il più breve e comprende meno contenuti). D'altra parte, però, si può dire che ci sono molti aspetti positivi, poiché nel complesso è un libro ben fatto, con molte immagini e testi per ogni contenuto linguistico. Un altro aspetto positivo è che è molto interattivo e coinvolge tutti grazie ai suoi aspetti interculturali e ai diversi temi affrontati, in questo modo si cerca di stimolare l'interesse per la cultura spagnola tra gli studenti. Inoltre, all'inizio di ogni capitolo c'è sempre una domanda di opinione o di carattere generale sull'argomento da trattare, cosicché lo studente si possa esprimere ed essere più cosciente su ciò che già sa sull'argomento, mettendo in pratica le sue conoscenze e sviluppando le capacità di comunicazione. L'insegnamento del componente culturale è quindi, come abbiamo visto, molto importante al fine di sviluppare una mentalità più aperta e uno scambio tra gruppi culturali differenti.